

*Con Don Bosco caminemos juntos hacia la próxima  
Asamblea Mundial 2015*

**IX NÚCLEO FORMATIVO**

**Palabras de sor Anita Deleidi: LAS RAÍCES EN EL CORAZÓN**

El noveno núcleo nos lleva a sumergirnos en la espiritualidad salesiana, fundamento de nuestra vida como Exalumnas/os Salesianas/os que caminamos hacia la santidad. Elegimos la conferencia que sor Anita Deleidi, fma, docente en la Facultad Pontificia de Ciencias de la Educación “*Auxilium*”, nos presentó como su último regalo espiritual en la IV Asamblea Mundial Electiva que se llevó a cabo en el *Salesianum* de Roma, el 31 de julio de 2009. El Señor de la Vida la llamó a la Vida Eterna el 27 de octubre de 2012. De manera póstuma queremos darle nuestro agradecimiento, mientras recordamos su mensaje sobre la espiritualidad salesiana.

**Palabras de sor Anita Deleidi: LAS RAÍCES EN EL CORAZÓN**

Esta es una reflexión con la que me he sentido fuertemente identificada y que me ha marcado positiva y particularmente, no solo como Hija de María Auxiliadora, sino también como si se tratara de una “**Contribución obligatoria**” debido a mi experiencia personal como exalumna (asociada y vinculada activamente – ¡en su momento! – en mi Unión de Milán), como hija de exalumna (fallecida en estos días, acompañada por María Auxiliadora...), como responsable, en distintos niveles, de actividades de la Asociación a través de las tareas que he desempeñado en el Instituto (directora, consejera inspectorial de referencia para las exalumnas...). Con mucho agrado he buscado preparar para Ustedes y con Ustedes este nuevo prospecto o casi *re-entrega* de las comunes y profundas *raíces salesianas* que se encuentran en nuestros corazones y que son el tejido de fondo de estas jornadas.

Es una invitación que nos debe llevar no tanto a consideraciones teóricas o a nostálgicas celebraciones, sino más bien a un concreto *deber ser*, capaces de traer a la “memoria” *las cosas fundamentales* para que nuestras manos sean activas, capaces de brindar confianza, acogida, capaces de hacerse cargo de la vida de los hermanos...

De este modo hoy queremos volver a florecer juntas/os, a compartir, dialogar, redescubrir estas raíces: recordar – reclamarle al corazón – hacer memoria, hacer presente porque ha sido una **vida vivida...**

Redescubrir el secreto de “*algo*” que ha entrado a formar parte de nosotras/os sin darnos cuenta – y a veces, no siempre a través de experiencias positivas – pero que ha dejado huella en nuestro actuar y que nos une, una vivencia que todas/os llevamos en el corazón a pesar de provenir de contextos y circunstancias diversas, como lo demuestra nuestra presencia en este lugar.

**Las raíces en el corazón**, las raíces de la vida... lejanas, quizá, pero profundas ya que se encuentran ancladas en una tierra dura, fecunda, como la de Mornés:

«Luego, cuidaste el terreno, echó raíces y llenó la tierra... Extendía sus sarmientos hasta el mar, hasta el Gran Río sus renuevos». (*Salmo 79, 10.12*)

Por tal motivo les hago la invitación de volver a visitar juntas/os un pedazo de nuestra historia... que es vida...

La intuición carismática de la joven María Mazzarello, compartida con sus compañeras, que era dar vida a una institución educativa en la que se experimentarían los **valores humanos y cristianos**, en la que el *prevenir* se convierte en el secreto de un auténtico camino de crecimiento – hoy diríamos “integral” –, nos hace recordar lo que será la plena consonancia con la propuesta de Don Bosco: *la formación del buen cristiano y el honesto ciudadano*.

Podemos encontrar aquí **la raíz de una propuesta educativa** que se desarrollará progresivamente con características más precisas, pero destinada a una experiencia de **amor preventivo** como se nos ha recordado en los testimonios de las primeras exalumnas del taller mornesino.

El “taller” es *escuela de vida destinada a un conocimiento más profundo del amor del Señor*: Catalina, Ángela y Rosa reconocen en sus educadoras el secreto de unas vidas orientadas a donarse porque están fuertemente enraizadas en el amor de Jesús, un amor que les han transmitido con dulzura y caridad, concretizado en los gestos de cada día, que quedará impreso en ellas aunque dejen el taller.

El arte de *hacer vibrar las cuerdas del corazón* – como decía Don Bosco - **caracteriza a la primera comunidad educativa de Mornés**, orientada a un estilo relacional que sabe despertar en el corazón de las jóvenes **la sed de Dios**, las ayuda a que descubran el proyecto de Dios para ellas y a realizarlo en la trama de la cotidianidad entretejida de gestos de gratitud, de donación, de tranquilo sacrificio y de alegría.

**Escribe la Madre a la pequeña María Bosco**: «Sean dadas gracias a la Virgen que te ha devuelto la salud. La Virgen es realmente una Madre buena. Sigue rezándole de corazón, especialmente en estos hermosos días; también nosotras pediremos por ti y espero que te conceda la gracia de volver pronto al nido de Mornese... María, consérvate siempre buena; sé buena con todos: con tus papás, con tus hermanos y hermanas; da buen ejemplo a todos los que te vean y reza de corazón. ¿Vas a comulgar? Recibe con amor a Jesús que tanto te ama... Ánimo, cuida de tu salud, ponte buena para que puedas volver pronto con nosotras. Quiero hacerte una recomendación y es que estés alegre; si estás alegre te curarás más pronto, ánimo pues».

El estilo epistolar de Madre Mazzarello, fresco e inmediato, revela una vez más su dedicación para establecer también en las jovencitas aquella comunicación capaz de transmitir en un modo simple, los valores principales que sostienen su compromiso educativo y que están destinados a la formación de **mujeres cristianas abiertas a Dios y a los demás: el amor a Jesús, la oración, la ayuda de María, la bondad y la alegría**.

«¿Vas a comulgar? Recibe con amor a Jesús que tanto te ama».

Es la petición que hace la Madre de continuar en familia aquel camino de vida cristiana aprendido en Mornés, construido en base a una fe sencilla pero segura, bajo la mirada de Jesús y de María, con el compromiso de crecer en bondad y docilidad a las instrucciones de las educadoras y de los padres de familia.

**La comunidad educativa**, el “nido donde te queremos”, **encuentra su punto de unidad en la comunión con el Señor y las educadoras vienen a ser testimonio de los valores que desean transmitir** («Sor Enriqueta y sor Emilia te envían calurosos saludos y te piden que reces un Ave María por ellas y tres por mí»)

**La propuesta de vida cristiana se vuelve accesible e incisiva**. María Dominga está convencida del valor de lo que la vida nos enseña, haciéndolo creíble mediante la coherencia del testimonio: «Tuve la impresión de que ella transmitía eficazmente en los otros el amor del Señor que ardía en su corazón».

«Sepan, queridas jóvenes, que incluso si no tuvieran demasiada instrucción, podrían amar mucho al Señor, el cual no nos pide instrucción sino que se contenta y **quiere un corazón y buena voluntad**. He aquí, entonces, lo que deben hacer: **amar al Señor con el corazón y con la buena voluntad**, y visitarlo con frecuencia en el Santísimo Sacramento para decirle que lo aman y lo amarán más. ¿Lo harán?».

**Amar**, por lo tanto, **a un Dios creador**, presente en las bellezas naturales y en las obras del hombre... Dios, el Señor, el dueño de casa, de la viña; pero, sobre todo, el Padre bueno y misericordioso: «Digan al Señor lo que les dicte el corazón, prefiriendo esto a las oraciones que se encuentran en los libros, ya que aquellas son sentimientos de otras personas; por el contrario, lo que salga de sus labios, lo inspira el corazón, expresa sus más profundos sentimientos».

**Amar un Dios que se encarna y se hace Pan** para fortalecer el camino del hombre: «Recibe con amor a Jesús que te ama tanto». «Jesús viene a nosotros con las manos llenas de gracias; Él es todo amor y todo bondad para animarnos a que nos acerquemos a Él». «Esa caridad propia de Jesús, que nunca se saciaba de sufrir por nosotros y que quiso sufrir ¿hasta cuándo?»

**Amar todo y a todos** sin distinciones, sobre todo a quien es pobre y pequeño. «Ámense, ámense mutuamente; practiquen la verdadera caridad». «Te lo repito; las jóvenes más pobres deben ser tratadas con más caridad que las otras».

**Amar a María**, presencia materna, la ayuda que acompaña y sostiene. «Sed muy devotas de María Virgen, nuestra tiernísima Madre, imitad sus virtudes, especialmente la humildad, la pureza y el recogimiento. Si lo hacéis así, estaréis contentas en la vida y en la muerte... Quered a vuestras maestras y a vuestras asistentes, pero sobre todo amad a Jesús y a María».

**Con el corazón impregnado por la esperanza, por la confianza en Dios y en los otros.** Manifiesta a las religiosas de Saint Cyr: «Muchos saludos a las postulantes y a las niñas; las quiero mucho, pero deseo que sean buenas y estén alegres, que salten, que rían, que canten, etc. Y cuando vaya a hacerles una visita les llevaré una cosa a todas».

**Con un particular gusto por la autenticidad:** en las relaciones, en la vida ascética, en los vínculos religiosos. Tiene validez únicamente lo que es verdadero. La virtud auténtica parte del corazón.

«La verdadera piedad religiosa consiste en cumplir todos nuestros deberes a tiempo y en el lugar que corresponde y únicamente por amor del Señor».

**Con un sano realismo** que deriva de un conocimiento de la precariedad de la vida, del haber experimentado dificultades y dolores, el sentido del límite – en sí y en los demás -, la lucha contra el pecado: «Nuestra pretensión no es tener hijas sin defectos, pero tampoco que hagan las paces con ellos».

Con una **sana “alegría”**, actitud constante de sereno gozo que no es un estado permanente de “ruido” sino verdadera “estabilidad psicológica y madurez espiritual” que encuentra sus raíces profundas en el amor de Dios: «**La alegría es signo de un corazón que ama verdaderamente al Señor**».

Ahora veamos **una consigna de la Madre a sus hijas educadoras**, orientándolas a “hacerse amar más que a inspirar temor”, fundando su vida en una convivencia sana con tonos alegres, sinceros, abiertos, familiares y amables, con un lenguaje incisivo, bien conocido y vivido por ellas: «De este modo podremos asegurar a nuestras jovencitas, el Paraíso, el pan y la alegría del corazón».

**La propuesta de vida espiritual que procede de Mornés** se concreta, por lo tanto, en una propuesta de vida serena, abierta al bien, en el estilo del “buen cristiano y honesto ciudadano”, ofrecido a las jóvenes con una **constante presencia entretejida de amor**.

«Como Don Bosco con los jóvenes, de la misma manera la Madre acogía a las jovencitas con amor, con gran afabilidad; hacía que hablaran bastante, que dijeran lo que querían expresar. Ella las escuchaba con paciencia, buscaba todos los modos para endulzar la dolorosa separación de sus padres y se comportaba verdaderamente como una madre».

**¿Cómo fue concebida esta entrega hacia las educandas de entonces, hacia las oratorianas? ¿Se convirtió en vida?** Porque la espiritualidad se encarna en la historia... ¿Esta entrega está aún presente? ¿Perdura en el tiempo y en el espacio?

Escribía el P. Rinaldi en una preciosa tarjeta, mientras maduraba la idea de la fundación de la Asociación de Exalumnas (1908): «**Necesito de estas “antiguas” de modo que se encuentren para renovar el espíritu**».

La Asociación en su historia, como nos ha recordado muy bien Paola Mancini en su libro preparado para la celebración del Centenario, ha mantenido y desarrollado siempre este compromiso, hasta delinearlo en el Estatuto aprobado por la III Asamblea Confederal (28 de agosto de 2003): 2.2. Llegan a ser miembros efectivos de la Asociación quienes **Hayan asumido los valores salesianos en su propia vida**. Valores fundados en la espiritualidad del sistema preventivo (búsqueda de la verdad – necesidad de Dios – apertura a las relaciones humanas) enriquecida por los elementos carismáticos del estilo de vida mornesino.

**En la actualidad, nuestro hacer referencia a las raíces mornesinas es, ante todo, hacer memoria que incluye una renovación en nuestros compromisos de vida**, un hacer memoria para encontrar en ella el estímulo para dar testimonio en nuestro tiempo de aquel tesoro de valores y de vida salesiana de quien nos ha precedido y para expresar el carisma en formas actuales y originales.

Se ha dicho que **el carisma** no se inventa en cada época **sino que se recibe y se incultura**. En cuanto tal se descubre o redescubre y, por antiguo que sea, está siempre lleno de vitalidad y de inexplorada fecundidad; por lo tanto, puede florecer en expresiones genuinas y siempre nuevas.

Fidelidad a las raíces, a una consigna, es **vida** que se abre a nuevos horizontes, compromisos, nuevas modalidades para testimoniar al mundo la fecundidad del amor: el carisma de Don Bosco y de Madre Mazzarello, **la caridad educativa, preveniente, se encuentra viva en los corazones habitados por Dios**, capaces de **hacer «con libertad todo lo que requiere la caridad»**.

Es un mensaje de vida que resuena en mis adentros precisamente con más ímpetu en los primeros días de julio mientras acompañaba a mi mamá en la gravedad de su enfermedad. El secreto de su existencia fue un amor grande por Dios, por nuestra familia, por las personas que encontraba a su paso; un amor preventivo, hecho a base de tantos gestos cotidianos, una referencia constante a la Auxiliadora en las dificultades y en las alegrías... Una Exalumna fiel (¡Ansiaba siempre la renovación de su carnet de pertenencia a la Asociación en la época en que existían aún los “sellos” de fidelidad!) hasta la última sonrisa cuando al decir “muero, vámonos” le dije: «Mamá, está la Auxiliadora esperándote».

Son memorias que he deseado compartir sencillamente con Ustedes debido a que **las raíces comunes continúan expandiéndose en nuestros corazones, impulsando nuestras manos a vivir el único movimiento de amor hacia Dios y los hermanos.**  
**Gracias!**

### **Ficha de trabajo para el Consejo Confederal, de Federación de Unión y para todas/os las Exalumnas y Exalumnos del Mundo**

Encontrarán el noveno núcleo y los precedentes en la sección “vida asociativa” de la página web de la Confederación [www.exallievefma.org](http://www.exallievefma.org). Por favor, envíen sus respuestas del trabajo personal o de grupo a través del correo electrónico a [maritzafma@yahoo.com](mailto:maritzafma@yahoo.com) o correo ordinario a la dirección: Vía dell’Ateneo Salesiano, 81- 00139 Roma RM

- Leer con atención el texto del Noveno Núcleo: “Palabras de Sor Anita Deleidi”
- ¿Cuáles son los núcleos fundamentales de la espiritualidad de Madre Mazzarello?
- ¿Cuáles son y dónde están tus raíces?
- Concluir el encuentro recitando la oración a María Mazzarello

### **ORACIÓN A SANTA MARÍA MAZZARELLO**

Santa María Dominga Mazzarello que dócil al Espíritu Santo y siguiendo el ejemplo de María Santísima, cumpliste fielmente la Voluntad de Dios, intercede al Señor para obtener de Él las gracias espirituales y temporales de las que tengo necesidad de modo que pueda realizar en mí su designio de amor. Haz que mi vida, sostenida por la fuerza de la Eucaristía y con la ayuda de la Virgen Santísima, llegue a ser testimonio de fe y de caridad, para la gloria de Dios y para la extensión de su Reino en el mundo. Amén